

difícil interpretación de la sentencia de "la letra mata, pero el espíritu vivifica". Tales son algunas de las conclusiones del A. Excelentemente presentado, este riguroso estudio exegético se completa con índices bibliográfico, de textos citados, de materias.

R. Michaud, *Qohélet et l'hellenisme. La littérature de Sagesse. Histoire et théologie, II*, Du Cerf, 1987, 224 págs. (Lire la Bible, 77). Esta colección, que se propone presentar al gran público los resultados más seguros de la investigación bíblica, escritos por especialistas pero de manera clara y sencilla, publica en este caso *Qohélet y el helenismo. La literatura sapiencial. Historia y teología, II*. La parte primera comprendía el comentario de Proverbios y Job, del cual hemos presentado la edición en castellano (cf. Stromata, vol. 43 (1987) 1-2, p. 238). Fiel al mismo método, el A. divide el estudio en una parte histórica y otra teológica. La primera presenta el cuadro histórico de la Palestina del S. II a. C., con la dominación de los sucesores de Alejandro y la tremenda influencia cultural que ejercieron, no sin la complicidad de grupos judíos (los Tobiádas). El punto es importante pues hasta hace muy pocos años (Lohfink, 1980) los especialistas solían negar cualquier tipo de influencia relevante del helenismo en Qohélet. En la segunda, el A. nos brinda el comentario capítulo por capítulo del Eclesiastés haciendo siempre referencia a su interpretación global del libro: Qohélet es un sabio educador en una época de crisis de la fe y la cultura israelitas frente al helenismo, el cual no desdeña la cultura griega helenística, sino que —conociéndola profundamente— la utiliza como medio para que sus alumnos redescubran la riqueza de la sabiduría israelita. El A. ve en la estructura concéntrica del texto un tratado para la formación de las futuras generaciones, donde el centro es, evidentemente, la religión y, a partir de ella, una visión estructurada de toda la realidad. En general, se sigue las investigaciones de N. Lohfink. Es un libro ameno, que abre perspectivas para una lectura situada en su entorno histórico-cultural del Eclesiastés.

Diccionario bíblico abreviado, Verbo Divino-Paulinas, Madrid, s. d., 310 págs. (Manuales "Nueva Imagen", 3). Es ésta una traducción de la *Concise Bible Encyclopedia*, que —como su título lo indica— es abreviación de una obra mayor, que trataba los asuntos por temas. En la presente edición se ha dispuesto el material en orden estrictamente alfabético. La información se da de manera apropiada para una consulta rápida y —evidentemente— no erudita. Los temas se expresan con claridad y sencillez, lo cual lleva en determinadas áreas a excesivas simplificaciones, como ocurre en el campo de los términos que constituyen el vocabulario de la teología bíblica. De los personajes bíblicos se recogen más bien elementales datos biográfico-anecdóticos. En cambio son tratados con mayor precisión y amplitud los incisos que corresponden a temas arqueológicos e histórico-culturales. Esta traducción española añade lo relativo a los libros deuterocanónicos y las versiones en Castellano de la Biblia. Para la grafía de los nombres bíblicos elige entre Reina-Valera y *Nueva Biblia Española*, dando a veces ambas versiones. Quizás el mayor provecho que ofrece el presente diccionario sea el de dar elementos de cultura bíblica general al lector primerizo de las Sagradas Escrituras.

IGLESIA

A. Anton, S. J., *El Misterio de la Iglesia. Evolución de las ideas ecle-*

siológicas. En busca de una eclesiología y de la reforma de la iglesia. BAC, Estudio Teológico de san Idelfonso, Madrid-Toledo, 1986, 893 págs. El autor, profesor de Eclesiología Sistemática en la Gregoriana, presenta es segunda parte de su 'trilogía eclesiológica'. En la primera parte había expuesto la teología bíblica sobre la Iglesia en la unidad esencial de la revelación vetero y neotestamentaria. La tercera parte será de reflexión estrictamente teológico-sistemática y abordará los problemas más candentes que tiene planteados hoy la eclesiología respecto al ser y al obrar de la Iglesia. Abarca este libro la doctrina sobre la Iglesia en el magisterio conciliar y pontificio, en la teología, en los catecismos y en otros testimonios de la fe de la Iglesia. Hay una serie constante de temas eclesiológicos que el autor ha explorado y resumido en los documentos de los concilios, en el magisterio de los papas y en los teólogos y canonistas más representativos durante el segundo milenio: Escritura y Tradición como principios del conocimiento teológico; noción de la Iglesia; propiedades del misterio eclesial; sus estructuras jerárquicas y, de modo particular, la relación 'concilio-papa' y 'episcopado-primado'; misión de salvación de la Iglesia entre los hombres. Expone también con amplitud la doctrina eclesiológica del Vaticano II y la posconciliar. Una obra seria y de gran utilidad para la Eclesiología.

J. R. Dionne, S. M., *The papacy and the Church. A Study of praxis and reception in ecumenical perspective*, Philosophical Library, New York, 1985, 524 págs. El autor, Marista, examina la doctrina desarrollada en el catolicismo desde el tiempo de Pío IX (1846-1878) hasta el final del Vaticano II (Diciembre de 1985). Sus hallazgos afectan cuestiones tan candentes como las relaciones entre los teólogos y el Magisterio, la colegialidad y en particular, la infalibilidad. "*El papado y la Iglesia. Un estudio de la praxis y la aceptación en perspectiva ecuménica*" llega a delimitar la causa principal del persistente malestar respecto de estas cuestiones dentro de algunos católicos, aún perceptible casi una generación después del Concilio; y afronta decididamente las debilidades que el Sínodo Extraordinario de los Obispos (1985) señalara como características de la conmovición postconciliar dentro del Catolicismo. También señala el autor un camino de salida para superar el estancamiento que en el presente paraliza el movimiento ecuménico. Un libro de lectura indispensable, por su temática y seriedad metodológica.

H. Fries - K. Rahner, *La unión de las iglesias*, Herder, Barcelona, 1987, 212 págs. En este libro se plantea de forma apremiante el problema de la unión de las Iglesias cristianas. Tras atento análisis de los puntos de coincidencia ya existentes, Karl Rahner y Heinrich Fries llegan a la conclusión de que, dado el amplio consenso que se advierte hoy día respecto de las cuestiones de fe decisivas, la unión no sólo es posible, sino que constituye un imperativo de nuestro tiempo. A lo largo de 8 tesis, los autores mencionan las condiciones para la unión, que van desde el acuerdo acerca de las verdades fundamentales de la fe hasta el reconocimiento de los ministerios de los obispos y del papa. Los detallados comentarios a las tesis describen los pasos concretos que pueden darse hoy en el camino hacia la unión de las Iglesias. Ofrecen perspectivas de fundamental importancia para mantener vivo el diálogo, con el propósito de conseguir que las Iglesias sigan siendo Iglesias y, al mismo tiempo, se hagan una sola Iglesia. Este libro, publicado en alemán en el verano de 1983, tuvo un éxito sorprendente. En pocos meses se vendieron cinco ediciones y fue objeto de muchas reseñas, comentarios y discusiones. Esta versión castellana corresponde a la edición especial que añade al texto primitivo un apéndice en

el que H. Fries documenta y comenta las primeras reacciones de acogida y de crítica que mereció el libro.

W. Kasper, *Theologie und Kirche*, Matthias-Grünwald, Mainz, 1987, 322 págs. Esta obra de Walter Kasper, *Teología e Iglesia*, reúne un conjunto de artículos y conferencias producidos entre 1980 y 1986. Como es de esperar los temas tocados en los trabajos son variados dentro del marco de la Teología. Un primer grupo se refiere a la fundamentación teórica de la Teología y su relación con otras ciencias, el segundo toca problemas concretos como Trinidad, Cristología, Dios, etc..., el tercero se concentra en el tema de la Iglesia. La idea central de Kasper es que la quiebra de la metafísica tradicional exige una renovación de la Teología porque la Escolástica es una concepción fundada en esa metafísica obsoleta. Kasper observa que como resultado de ese fenómeno la Teología se ha deshelenizado y ha tendido a convertirse en una Teología bíblica y de la Historia de la Salvación por un lado, o en una Teología político-práctica por el otro. Últimamente han aparecido otras tendencias, como la que orienta la teología hacia la Filosofía del lenguaje o las Ciencias humanas. Otro fenómeno que constata Kasper, y que es consecuencia del anterior, es la irrupción del pluralismo teológico, pluralismo no sólo de ideas y métodos sino también de culturas (Teología africana y latinoamericana especialmente). A partir de esta situación tan riesgosa para la posibilidad de un pensar teológico que no se fragmente, Kasper afirma como principio unificador el hecho de que todas las teologías se refieran a un objeto común y que utilicen principios fundamentales comunes. Estos son: La eclesialidad, la cientificidad y la apertura práctica a las cuestiones de la época. El primer principio es para Kasper el rasgo distintivo de la Teología católica. Sin Iglesia no hay Cristo ni Escritura. Esa Teología en comunión eclesial no significa que la fe sea fe en la Iglesia sino una fe que se dirige a Dios en y con la Iglesia, a través de los testimonios de fe de la Iglesia. El segundo principio es el que manifiesta para Kasper las aristas más complicadas: la pretensión científica de la Teología. Acá el autor nos remite a las intenciones de Rahner y los existencialistas por un lado y a las de Metz y sus epígonos por otro. Kasper se inclina por una fundamentación metafísica que no funcione como punto de partida de la Teología sino como atmósfera en la cual ésta respire. El tercer principio, la apertura a la problemática del mundo moderno es seguramente el más claro y el de más fácil elaboración, sobre todo después de documentos tan diáfanos como la *Gaudium et spes*. Como puede verse de esta breve síntesis estamos en presencia de una obra que analiza temas centrales de la Teología moderna y su problemática y que además de su profundidad cuenta con una rara virtud en este tipo de debates: una gran claridad.

W. Bühlmann, *The Church of the Future. A model for the year 2001*, Orbis Books-Dove-St. Paul, Maryknoll-Melbourne-Slough, 210 págs. Este libro *La Iglesia del Futuro. Un modelo para el año 2001*, nos presenta la problemática pastoral misionera de una Iglesia que, tras haberse desarrollado preponderantemente en el mundo europeo, ha llegado a los otros continentes hace relativamente poco tiempo. Así pues, el tema central es "De la Iglesia occidental a la Iglesia mundial". Siguen otros tales como la Iglesia continental de Latinoamérica (donde el eje de análisis es la dinámica de opresión-liberación); de África (problemas raciales y de inculturación); de Asia (relación del Cristianismo con las grandes religiones orientales); la misión al servicio de la paz; el ecumenismo a nivel mundial, analizado

desde la perspectiva de la espiritualidad franciscana. En la segunda parte se da sugerencias para el futuro, referidas en general a la descentralización de la Iglesia Católica. Al respecto, notemos solo que la crítica a la Curia Romana aparece un tanto ingenua y desactualizada, pues no se valora adecuadamente la ingente labor llevada a cabo por Pablo VI, a pesar de que el A. reconoce que no era dable esperar que todo cambiase de la noche a la mañana tras el Concilio Vaticano II, para internacionalizar la Curia. Si bien la existencia necesaria del Papado es afirmada como indiscutible, la proposición de un Papa 'más universal' para favorecer los progresos del ecumenismo parece soslayar el hecho de que el sucesor de San Pedro, a más de ser el pastor universal (primado de jurisdicción), tiene una especial responsabilidad respecto de la Iglesia latina y más aun de su diócesis de Roma. No pocas falsas apreciaciones se siguen de no distinguir estos diversos niveles. El A. propone luego el fomento del intercambio teológico, pastoral, económico entre las diferentes Iglesias a nivel mundial. Cierra el volumen un epílogo de Karl Rahner donde éste aboga por la elaboración de un proyecto pastoral para la Iglesia mundial en cuanto tal.

Q. Aldea y E. Cárdenas (dir.), *Manual de Historia de la Iglesia. Tomo décimo. La Iglesia del siglo XX en España, Portugal y América Latina*, Herder, Barcelona, 1987, 1364 págs. (Biblioteca Herder - Sección de Historia - Vol. 171). Con este décimo volumen, la Editorial Herder concluye la publicación de su *Manual de Historia de la Iglesia*. Como su título lo indica, está dedicado al siglo XX en el mundo iberoamericano. Dado el contenido de este libro, al presentarlo es necesario hacer algunas consideraciones previas. En primer lugar, como lo declara Q. Aldea en la Introducción a la Sección I. España, este período "está prácticamente fuera del campo de operaciones del historiador... falta al historiador la debida perspectiva histórica... Conscientes de estas limitaciones, hemos emprendido, sin embargo, la ardua tarea de ofrecer una aproximación a esa realidad que nos ha tocado vivir y que para colmo está llena de hechos complejísimo y de tensiones violentas" (pp. 24-25); por esto, los directores han querido mantenerse en una actitud puramente informativa, "más propia de la crónica que de la verdadera historia" (ib.). En segundo término, la extensión de la materia es enorme; se ha optado, pues, por recurrir a diversos autores que escriban cada uno sobre un país en particular, tratando de que fueran habitantes de las mismas realidades que describían e historaban. Los aportes son muy disímiles. Algunos optan por un escueto resumen o una apretada visión de conjunto, otros se explayan más detenidamente, dando una descripción más analítica de los acontecimientos. A España se le dedican 380 páginas, a Portugal 30, a Paraguay 3... Baste este dato estadístico para corroborar el hecho de que en la elaboración del material no ha habido un criterio más o menos uniforme. Por otra parte, los presupuestos de los autores, sus criterios de valoración, sus claves de interpretación son variados, y —en algunos casos— francamente contradictorios. La calidad de los aportes es también muy desigual; quizás lo más valioso sea la visión de conjunto intentada para América Latina en la sección titulada "Proceso de cohesión hacia la universalidad", de E. Cárdenas Guerrero, S. I., quien desarrolla su tema con claridad, concierto y tranquilidad, aunque —como es perfectamente comprensible en semejante esfuerzo de síntesis— algunas veces la descripción y valoración certera de los hechos y situaciones se alterne con generalizaciones más superficiales. Si bien ha sido de propósito que los autores gozaran de "libertad y flexibilidad en la organización de su tema y en el método de trabajo" y "no se ha querido trazar ninguna

pauta forzosa, ni se ha impuesto ninguna óptica de interpretación" (p. 411), recurriendo a historiadores de las propias áreas geográficas tratadas para que se presentase una visión con conocimiento fundado de cada país, el hecho evidente de la falta de unidad interna de esta sección ha ido en desmedro del trabajo. Pues no se ve una sana diversidad de enfoques que pudieran enriquecer al lector, sino una pluralidad de posiciones, muchas de las cuales han sido asumidas demasiado acríticamente, pues algunos de los autores no se han preocupado en lo más mínimo por justificar o, al menos, explicitar críticamente sus presupuestos ni por moderar antipatías y simpatías en cuanto a personas y hechos históricos, dejando de lado el buen propósito de los directores que antes mencionamos. A veces el intento apresurado de síntesis, a veces una visión parcializada de las circunstancias culturales, políticas, sociales, económicas, ha llevado a reduccionismos y simplificaciones excesivas. En el caso de Argentina, por ejemplo, es notoria la ideología política del autor, la cual determina su visión de la historia contemporánea del país (la cual, a nuestro juicio, adolece de graves incomprensiones): por ende, la historia de la Iglesia queda restringida a los acontecimientos y personas que le interesan al autor según su perspectiva. Sea esto dicho no para desmerecer la calidad de otras de las contribuciones (ya se dijo que las hay de desigual valor) sino para instar al lector a que tome el texto con una actitud senamente crítica. Nótese finalmente que este décimo tomo complementario del *Manual de Historia de la Iglesia* de Editorial Herder significa un encomiable esfuerzo por colmar la lamentable ausencia de estudios sobre el desarrollo de la Iglesia en Latinoamérica, el cual viene generalmente tratado por los manuales en un apurado apéndice final. Creemos que este libro servirá de base a otros estudios, para los cuales es de desear que sigan la sencilla, sincera y hermosa valoración sobre nuestra historia eclesial anotada en la p. 887: "Protagonista de esta conservación de la fe, ha sido el pueblo. Ya desde el siglo pasado las relaciones remitidas a la Santa Sede desde las ignotas repúblicas latinoamericanas, subrayaban una honrada fidelidad del pueblo a la fe católica. No hemos de hacernos ilusiones y trabajar con fantasías, como si el catolicismo latinoamericano estuviera inmunizado contra la apostasía. Pero, por lo menos, hasta fines del siglo XX, emerge el hecho católico subrayado por Puebla: 'Nuestro sustrato es católico'. Cuando se acepta con tanta euforia la existencia de 'cristianos anónimos', no es lógico negar un poco de autenticidad a la cristiandad de nuestros pueblos".

J. Comby, *La historia de la Iglesia. 1. De los orígenes al Siglo xv. 2. Del Siglo xv al Siglo xx*, Verbo Divino, Navarra, 1986, 201 págs. y 1987, 248 págs. En forma sumamente didáctica, Comby nos presenta una historia de la Iglesia que no separa la historia humana de la eclesial, y nos muestra en su contexto los documentos mismos más significativos, las fuentes, tanto escritas como artísticas, edilicias y arqueológicas. Una publicación útil para la enseñanza de la historia de la Iglesia a nivel secundario y terciario.

ESPIRITUALIDAD

A. G. Martimort, *La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia*, Herder, Barcelona, 1987, 1240 págs. Es una obra de conjunto dirigida por el mismo autor acerca de la renovación de la Iglesia en el campo de la liturgia. La presente edición del manual está refundida y actualizada para

ser un eficaz instrumento de formación litúrgica de nuestros días, al contener toda la riqueza informativa de las ediciones anteriores, y contar, además con el añadido de una visión de conjunto de los resultados de la reforma litúrgica postconciliar, junto con una valoración teológica y pastoral de la misma. *La Iglesia en oración*, en su edición renovada, presenta un enfoque predominantemente histórico, lo cual constituye uno de los principales alicientes de la obra, puesto que no hay nada como la historia de la evolución de los ritos y fórmulas litúrgicas para percatarse del sentido profundo de los valores perennes de la liturgia. En ella se ponen de relieve las orientaciones espirituales y pastorales de la reforma litúrgica del papa Pablo VI, a la vez que se desarrolla el conocimiento de las diversas expresiones que la Iglesia ha dado a su oración según las circunstancias históricas y geográficas.

B. Velado Graña, *Vivamos la Santa Misa. Celebrar la eucaristía hoy*, B.A.C., Madrid, 1986, 300 págs. (BAC Popular, 75). El autor, sacerdote teólogo especialista en temas litúrgicos, responde en este volumen a la pregunta por cómo celebrar la santa misa después de la renovación litúrgica llevada a cabo por el Concilio Vaticano II. Quizás el título oculte la riqueza del contenido doctrinal de este libro, que es un verdadero compendio de teología de la Eucaristía, ya que el A. nos da primeramente una reflexión teológica sobre el misterio de la Eucaristía como centro de la Iglesia y de la vida cristiana, a partir del Nuevo Testamento y la práctica de la Iglesia; luego, un panorama histórico acerca de cómo ha celebrado la Iglesia la Eucaristía, desde los comienzos hasta la actualidad; la tercera parte está dedicada a la misa actual: ritos de apertura, liturgia de la Palabra, liturgia de la Eucaristía, rito de Conclusión. Se estudia detenidamente cada uno de sus elementos, integrando el aspecto histórico (cómo se originó, cómo se desarrolló), la normativa actual y el sentido litúrgico que poseen. El texto es claro, conciso y doctrinalmente sólido. La reflexión sigue fielmente el magisterio y el sentir de la Iglesia. En breve, es un encomiable esfuerzo de reflexión integral (pues une doctrina y vida eucarísticas) acerca del Misterio de la Eucaristía.

J. Esquerda Bifet, *Te hemos seguido. Espiritualidad sacerdotal*, B.A.C., Madrid, 1986, 176 págs. (BAC Popular, 79). El A., conocido misionólogo y autor de diversos trabajos sobre espiritualidad sacerdotal, nos da un aporte para "acertar en la espiritualidad sacerdotal" que corresponda a nuestra época, lo cual es en sus palabras aventura siempre fascinante y riesgosa, pero necesaria, pues el sacerdote es prolongación de Cristo para los hombres concretos de su tiempo. Espiritualidad sacerdotal supone, empero, estilo de vida —y de vida sacerdotal— según Jesucristo. Punto de partida indispensable es, entonces, una conversión siempre renovada, cada vez más fiel y generosa a nuestro Señor; sólo así es posible una adaptación e "inculturación" auténticas, pues "la vida del sacerdote es una vida esencial y esencialmente relacionada, no con una idea hermosa o con un programa, sino con la persona viviente del Señor". Los temas tratados son: ser sacerdote hoy; llamada y seguimiento; la misión de anunciar y prolongar a Cristo; la Eucaristía, fuente y cumbre del trabajo apostólico; fidelidad al Espíritu y discernimiento; fisonomía del Buen Pastor; cercanía a los hombres y trascendencia de la misión; la oración como ministerio; en la comunión y misión de la Iglesia; espiritualidad mariana del sacerdote. La reflexión conjuga cuatro niveles íntimamente vinculados: el bíblico, que nos sitúa ante la realidad sacerdotal del Buen Pastor, que llama invitando a seguirlo incon-